

**CÓMO CAMBIAR LAS
MARCHAS DE LA VIDA
ESPIRITUAL**

Rolf J. Díetz

Cómo cambiar de marcha en tu vida espiritual

En un coche generalmente tenemos una caja de cambios, que consta de 4 o 5 marchas adelante, marcha atrás y punto muerto.

Reverso espiritual

Lo que llamé "reaccionismo" en otro capítulo, ahora lo describo como vivir según el sistema del "pequeño niño dentro de nosotros que quiere complacer a sus padres". Es vivir de acuerdo con las cosas que nos fueron implantadas en la infancia, los miedos, especialmente el miedo a ser rechazados. En la infancia, otras personas nos enseñaron que quien tiene más cosas generalmente es menos rechazado. Por tanto, tener una casa, un coche, un reloj de oro,

etc., son cosas que prometen “no rechazo”. En definitiva, este tipo de vida no es resultado de una planificación, sino de miedos, de “películas cerebrales”, de traumas inconscientes, donde la persona no se da cuenta del verdadero motivo por el que hace o deja de hacer cosas.

Quién vive para complacer a los demás no vive, sino que 'es vivido'

Punto muerto

Lograr sanar traumas y miedos, tomar conciencia de ellos, es “sacar la marcha atrás y ponerla en punto muerto”. Es parte del proceso, pero aún no es la cura. La cura es “avanzar”, ponerlo en 1ª marcha.

Los cuatro engranajes para el avance espiritual

1ª marcha – Talentos

¿Qué hago para avanzar en la vida espiritual? Todos en el mundo tienen talentos y tú también los tienes. Los talentos son habilidades para las cuales no necesitamos fe o iluminación del Espíritu Santo para practicar. En el caso de los talentos, necesitamos utilizar recursos naturales, un sano sentido común, habilidades manuales o intelectuales. ¡No espere, comience de inmediato!

2ª marcha – Dones espirituales

Desafortunadamente, muchos están atrapados en la 1ª marcha por el resto de su vida, porque no saben la diferencia entre talentos y dones, porque piensa que don es sinónimo de talento,

pero no lo es. No es. Son cosas opuestas. Es urgentemente necesario que comprendáis la diferencia, para que podáis "pasar la marcha", para que puedas subir de nivel espiritual.

Por supuesto, el "talento" es una especie de "don", es decir, un regalo. Nuestros talentos naturales fueron dados por Dios y por lo tanto son regalos. Por eso decimos que los talentos son dones naturales y los dones son dones espirituales.

Una frase que suelo utilizar para intentar explicar este difícil tema es:

Talento es lo que hago para Dios. Don es lo que Dios hace a través de mí.

Las características de estas capacidades las pongo en una tabla, para que las observes atentamente, poniéndolas

frente a frente, para entender definitivamente que son cosas opuestas, para que puedas “pasar la marcha”.

Talento	Sol
don <u>natural</u>	es un don <u>espiritual</u>
Lo recibimos cuando nacemos.	No lo tuvimos, pero lo recibimos en cierto momento de nuestra vida adulta.
Todas las personas en el mundo reciben	Sólo los creyentes nacidos de nuevo reciben
Es por la fuerza humana	Es por el poder del Espíritu Santo.
Capacidad para hacer cosas, mediante el uso del sentido común y las habilidades manuales.	Empoderamiento para hacer cosas por el poder de Dios.

Los talentos no son malos, pero son como el primer peldaño de una escalera.

Son un espacio de entrenamiento de obediencia, pero todo entrenamiento apunta a algo que viene después.

¿Cómo recibir un don?

Ora y pregúntale a Dios qué quiere que hagas.

Tenga en cuenta que Dios nunca le dirá "Te doy el don x", por ejemplo "Te doy el don de la evangelización". No. No es así como Él lo dice, pero dice algo como "Quiero que vayas a hacer (tal cosa)". Dios no te da primero el don para que puedas cumplir la tarea, sino que te da la tarea primero, y luego, a medida que obedeces, llevas a cabo la tarea, te empodera con el don. A caminar sólo se aprende caminando. Dicho de otra manera, el regalo es el empoderamiento que recibes al realizar la tarea que Él te ha ordenado que hagas.

Date cuenta de que para recibir el regalo es necesario obedecer.

Díos te dice que hagas algo y tú reaccionas "Señor, pero no sé hacer eso, no tengo talento para eso". Díos quiere darte un don y para eso te dice que hagas algo para lo que no tienes talento. La forma correcta de responder es decir: "Señor, no tengo el talento para hacer esto, pero como tú me lo ordenaste, obedeceré". Y cuando obedezcas, te darás cuenta de lo que significa ser usado por Díos, ser Su instrumento, porque Él te dará poder, guiará tu mano, pondrá palabras en tu boca.

Simón dijo: Maestro, habiendo trabajado toda la noche, no pescamos nada; pero por tu palabra echaré la red. (Lucas 5.5)

Algunos, cuando se enfrentan al tema de los dones, empiezan a decir: "Creo que Díos quiere que haga (esto o

aquello), porque tengo talento para ello". Por favor, no confundas. Deberías usar tus talentos, ¡es genial! Si la iglesia o alguien más necesita la ayuda de tus talentos, ¡hazlo! Pero no confunda talento con don espiritual.

Quien recibe una orden divina no piensa "pienso", ni "me parece". Al contrario, recibes en tu corazón absoluta certeza de lo que Dios quiere, después de haber orado durante muchas horas, suplicando "¡úsame, Señor!"

Sólo puedo decir que es maravilloso ser instrumento de Dios, es decir, ser canal de milagros, pero esto tiene un lado "peligroso". Cuando oras "¡Dios, úsame!" Le estás autorizando a actuar en tu vida. Entonces empezarán a suceder cosas inesperadas, nuevas, desafiantes y difíciles.

La obediencia no es fácil. Dios prueba la obediencia pidiéndote cosas que no estás acostumbrado a hacer, de las que no estás seguro de ser capaz de hacer. Es en este punto que muchos, por no entender cómo funciona este proceso de adquisición de dones, dan un paso atrás, retroceden y tienen miedo. Imaginemos que alguien está aprendiendo a conducir y el instructor le pide que ponga 2ª marcha. Al hacer esto, el auto se mueve a una velocidad mucho mayor y la persona se asusta, frena, se detiene y dice: "Renunció a sacarme la licencia. Es muy peligroso. Voy a caminar." El personaje de este ejemplo tira por la borda las posibilidades de circulación que se abren a quienes tienen carnet de conducir, ante un pequeño susto. Es una pena. Entonces, cuando empiecen a suceder cosas en tu vida,

no tengas miedo. Puedes decirle al instructor: "amado maestro, me asusté un poco. Déjame tomar un respiro, mañana seguimos. Tengan paciencia conmigo, por favor". ¡No desista! Tome posesión de las posibilidades que significa avanzar, subir escalones, avanzar a mayor velocidad.

Aunque un don es una tarea dada por Dios, tener un don no te da derecho a faltarle el respeto a los líderes de la iglesia. Orad, y el Señor mismo os abrirá las puertas para que encontréis un espacio donde podáis ejercerlo, dentro o fuera de las cuatro paredes de la iglesia.

No espere que los demás comprendan o aprueben tu don, ¡pero camine! Obedece a Dios.

3ª marcha - Vocación

Vocación es la palabra que uso para hablar de los dones ministeriales, enumerados en Efesios 4.11 (dones de misionero, evangelista, consejero y maestro). Estos dones ministeriales siguen el mismo principio que los dones espirituales, con la diferencia, a grandes rasgos, de que los dones espirituales se manifiestan de forma esporádica, mientras que los dones ministeriales (vocaciones) son permanentes, de largo plazo.

4ª marcha - Cargo/oficio eclesiástico (diácono, presbítero o pastor)

Cuando los líderes de la iglesia reconocen que alguien tiene un llamado, a menudo la invitan a asumir uno de tres tipos de roles en la iglesia. Tenga en cuenta que, normalmente, la 4ª viene

después de la 3ª, es decir, el cargo generalmente viene después de que ejercitamos nuestra vocación.

En el siguiente cuadro utilizo objetos para comparar don y vocación con oficio eclesiástico:

Don y vocación	Oficio eclesiástico
Cuadro	Marco
Músculos	Esqueleto
Dínero	Cartera
Agua	Tubo
Flor	Florero

Date cuenta de que siempre son parejas que se complementan. Los dones y las vocaciones son lo que da vida espiritual a la iglesia, mientras que los cargos son la herramienta a través de la cual los dones espirituales se vuelven edificantes. Un ejemplo de esto lo te-

nemos en la iglesia de Corinto, donde todos querían ejercer sus dones, pero se anulaban unos a otros. De ahí la necesidad de organizar las interacciones, para que todos sean edificados.

Los cargos eclesiásticos de los que habla la Biblia ¹son como un esqueleto que posibilita el trabajo de los músculos, o como un jarrón que sostiene la planta, un marco que protege el cuadro.

¿Qué es más importante: el don y la vocación, o el oficio? Ambos lados de la tabla son importantes. Sin embargo, en un análisis más detallado, notamos que el lado “don y vocación” representa la parte “viva” de la tabla. Es problemático desear un puesto sin tener vocación, porque sería como un jarrón sin flor, un marco sin cuadro.

¹ Diáconos, ancianos y pastores (del gr. obispos)


Sin cargos, la iglesia sería un desastre.
Sin dones y vocaciones está muerta.

Pensar que se puede prescindir de dones y vocaciones y vivir únicamente de talentos y posición sería como un esqueleto sin músculos.

Practicar talentos es agotador. Practicar el oficio es agotador. Sin la fuerza de los dones y las vocaciones, los talentos y los oficios se convierten, con el tiempo, en una carga.

Encontrar tu don y tu llamado es como echar un vistazo al plano de tu vida. Es recibir la revelación del motivo de tu existencia, es ser instrumento de Dios y experimentar diariamente Sus milagros.

¿En qué "marcha" estás?

Este artículo es un capítulo de un libro que publicaré pronto. Sí te ha gustado ipásalo! 

Envíe sus comentarios a
rolfjdietz@mail.de

Sítio web: www.rolfjdietz.de/pessoal

Facebook: www.facebook.com/rolf.dietz

Para recibir mensajes míos, escríbeme a Whatsapp, haciendo clic aquí:

<https://api.whatsapp.com/send?phone=4917639852148&text=Quiero%20receber%20mensagens>

O agregame: 0049 176 39852148

Rolf J. Dietz: teólogo, misionólogo, pastor y autor.